

de auer e de recabdar menester ouieren ayuda, mandamos a vos los dichos conçejos e alcalles e alguaziles e otros ofiçiales qualesquier de todas las çibdades e villas e lugares de todos los nuestros regnos e a qualquier nuestro vasallo, que les ayudedes en todas las cosas que vos dixieren que ouieren menester vuestra ayuda en esta razon, en guisa que se cunpla esto que nos mandamos. Et los vnos e los otros non fagades ende al por ninguna manera so pena de la nuestra merçed e de los cuerpos e de quanto auedes, et sy non por qualquier o qualesquier por quien fincar de lo asy fazer e conplir mandamos al que vos esta nuestra carta mostrare que uos enplaze que parescades ante nos doquier que nos seamos, los conçeios por vuestros personeros e vno de los ofiçiales de cada çibdat e villa e lugar personalmente con personeria de los otros, del dia que uos enplazare a quinze dias, so pena de seysçientos maravedis desta moneda vsual a cada vno, et de commo esta nuestra carta o el traslado della signado de escriuano publico, commo dicho es, vos fuere mostrada e los vnos e los otros la cunplieredes mandamos so la dicha pena a qualquier escriuano publico de qualquier çibdat o villa o lugar que para esto fuere llamado que de ende testimonio signado con su signo porque nos sepamos en commo conplides nuestro mandado. La carta leyda, datgela.

Dada en la muy noble çibdat de Burgos, veynte e quatro dia de jullio, era de mill e quatroçientos e treze annos. Yo Nicolas Beltran la fiz escreuir por mandado del rey. Nicolas Beltran, vista.

CLXXXIX

1375-VII-20, Burgos.—Provisión real a los concejos del obispado de Cartagena y del reino de Murcia, ordenándoles acudir a don Samuel Abravalla con las doblas que les habían correspondido en el reparto hecho para pagar a los reyes de Aragón y de Navarra. (A.M.M. Cart. real 1405-18, eras, fols. 100v.-101r.)

Don Enrique, por la graçia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira e sennor de Molina, a todos los conçeios e alcalles e alguaziles e otros ofiçiales qualesquier de las çibdades e villas e lugares del obispado de Cartajena, con el regno de Murçia et a qualquier o a qualesquier de uos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que nos auemos a dar a los reyes de Aragon e de Nauarra çiertas quantias de maravedis por rentas de la villa de Molina, que nos entregaron, e por enmienda de las lauores que en ella fizo el rey de Aragon, et otrosy por Logronno



e Vitoria e Saluatierra que nos entrego el dicho rey de Nauarra e por enmienda de la costa de las lauores quel dicho rey de Nauarra fizo en la dicha uilla de Logronno, las quales dichas quantias que auemos a dar a los dichos reyes a de ser todo en oro segund las posturas e condiçiones que connusco an, et por razon de la dicha paga que nos podamos fazer a los dichos reyes en el tiempo e en la manera que con ellos pusieramos, porque nuestra verdat sea guardada e conplida, et otrosy porque estan en rehenes por esta paga las villas nuestras de Requena e Moya e Otiel, acordamos con los del nuestro conseio de mandar fazer repartimiento de çient mill doblas, que son menester en oro, para las dichas pagas que auemos a fazer sobre todas las çibdades e villas e lugares de los nuestros regnos e aljamas e morerías, et mandamos a don Samuel Abraualla, nuestros recabdador en el reyno de Murçia, que el que vos de e pague, primeramente que dedes las dichas doblas que vos cupieren en el dicho repartimiento de cada lugar, en dineros los maravedis que en ellas montaren a razon de treynta e çinco maravedis por la dobla castellana e treynta e quatro por el moleto e treynta e tres por el escudo e treynta e dos por la dobla morisca e veynte maravedis por el florin, en el qual repartimiento que fue fecho de las dichas doblas vos copo a dar en las çibdades e villas e lugares del dicho obispado e del dicho regno de Murçia las doblas que aquí diran de que vos an a dar los maravedis que en ellas montaren a los dichos preçios: para Murçia, mill e dozientos e çinquenta, para Almamsa, setenta e tres, para Jumilla, quarenta e vna, para Alhama, dotze, para Molina Seca, treynta e dos, para Letur, quarenta e vna, para Hellin, sesent e dos, para Jorquera, quarenta e vna, para Çieça, veynte, para Chinchilla, quinientas e veynte, para Yecla, treynta e dos, para Hauaniella, treynta e dos, para Ricote con todos los logares de su valle e de su encomienda, çient e quarenta e seys, para Libriella, treynta e dos, para Cartajena, çient e tres, para Villena, çient e tres, para Mula, veynte, para Touarra, ocho, para Socouos, veynte, para Alguazas del obispo, treynta e dos.

Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta o el traslado della signado commo dicho es, a cada vnos de vos en vuestros lugares e jurediçiones, que tengades luego prestas e aparejadas las dichas doblas que vos copo en el dicho repartimiento, segund dicho es, en manera que del dia que enbiaren a uos el dicho don Simuel nuestro recabdador o los sus recabdadores que lo an de auer por ei e vos dieren en vuestro poder los maravedis que las dichas doblas montaren a los dichos preçios, fasta veynte dias primeros siguientes, dedes e entreguedes al dicho nuestro recabdador, o a los dichos arrendadores que lo ouieren de auer e de recabdar por el, las dichas doblas que auedes a dar segund dicho es en este tiempo y en este dicho repartimiento, dando vos los maravedis que en ellas montaren a los dichos preçios segund dicho es. Et non fagades ende al por ninguna manera so pena de la nuestra merçed porque nos cunplamos nuestra verdat e las posturas e condiçiones que auemos con cada vno de los dichos reyes e porque nos sean desenbargadas las dichas villas de Requena e Moya e Otiel, que estan en esta razon, sy



non mandamos a los alcalles que lo ouieren de auer por el dicho nuestro recabrador que entreguen tantos de vuestros bienes muebles e rayzes, doquier que los ouiéren, fasta en quantia de las dichas doblas que auedes a dar segund el dicho repartimiento e que los vendan luego segund por nuestro auer, e de los maravedis que valieren que se entreguen e fagan cobrança de las dichas doblas que ouieredes a dar e de la costa que sobresta razon fizieren, et sy para esto conplir menester ouiere ayuda mandamos a los alcalles e alguazil de cada vno de vuestros lugares do esto acaesçiere et a qualquier nuestro vasallo e balletero e portero que para esto fuere llamado e a qualquier o a qualesquier dellos que les ayudedes en todo lo que menester ouieren vuestra ayuda en esta razon, en guisa que se cunpla luego esto que nos mandamos, et vos nin los dichos ofiçiales non fagades ende al por ninguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill marauedis a cada vno de vos por quien fincar de lo asy fazer e conplir para la mi camara.

Dada en la muy noble çibdat de Burgos, veynte dias de jullio, era de mill e quatroçientos e treze annos. Yo Bernat Garçia la fiz escreuir por mandado del rey.

CXC

1375-VIII-1, Burgos.—Provisión real a los concejos del obispado de Cartagena y del reino de Murcia, ordenándoles que sólo con don Samuel Abrevalla hagan cambio de monedas de oro. (A.M.M. Cart. real 1405-18, eras, fol. 100r.)

Don Enrique, por la graçia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira e senor de Molina, a todos los çonçeios e alcalles e alguaziles e otros ofiçiales qualesquier de todas las çibdades e villas e lugares del obispado de Cartajena, con el regno de Murçia, et a qualquier o a qualesquier de uos que esta nuestra carta vieredes o el traslado della signado de escriuano publico, salud e graçia.

Sepades que don Samuel Abrevalla, nuestro recabrador mayor en el regno de Murçia, nos ha de enbiar quantia çierta de maravedis, que auemos menester en oro, par las pagas que auemos de fazer a los reyes de Aragon e de Nauarra, et porque el dicho don Samuel pueda auer lo mas ayna que ser pudiere la dicha quantia de maravedis que nos a de enbiar todo entero, es la nuestra merçed que todos los cambios de todas las çibdades e villas e lugares del dicho obispado, con el dicho regno de Murçia, que esten por el dicho don Samuel o por los que el pusiere por sy et que otro ninguno non sea osado de trocar nin cambiar moneda ninguna en oro, saluo el dicho don Samuel o los que el pusiere por sy, so pena de seysçientos maravedis a cada vno por cada vegada fasta que el dicho don Samuel tenga recabdo de todo el oro que ha menester para nos enbiar.

